



LA PAZ, FRUTO DE LA JUSTICIA

Las estructuras que perpetúan las guerras,
por José Luis Chamorro

Número 37

SUMARIO

PRESENTACIÓN 1

ENFOQUE

Concha Rodríguez, ccv 2

FUNDAMENTACIÓN

José Luis Chamorro 5

DANDO PASOS

EL ABRAZO, UN APORTE PARA LA PAZ

Begoña Fernández, ccv 9

EDUCAR PARA LA PAZ

Dario Nassilli 13

UNA INFORMACIÓN VERAZ Y ALTERNATIVA QUE CONSTRUYA LA PAZ

Laura Mor 16

ENTREVISTA

Jaime Tapia 19

DIÁLOGO CON EL EQUIPO GENERAL 23

VEDRUNA EN EL MUNDO

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Ginés Caparrós Conesa 27

COMPROMISO CON LA PAZ EN JAPÓN

Teresa Shirahama, ccv 30

Con más de cuarenta conflictos armados existentes en nuestro mundo, no pensábamos que, a la hora de publicarse este número de **Diálogo y Encuentro** sobre la paz, iba a estallar un nuevo tipo de guerra, una “guerra comercial” declarada por el Presidente de EEUU y que afecta a todos los países del mundo. Los aranceles son las nuevas armas y la Bolsa es el campo de batalla en que se refleja el estremecimiento mundial, al tiempo que el rearme, considerado como una necesidad urgente de los gobiernos, sigue enriqueciendo a los fabricantes de armas y empobreciendo y condenando a muerte a los que son ajenos a las “sinrazones” de la guerra ¿Qué podemos decir ante esta situación? ¿Basta un “cese el fuego” para vivir en la paz? ¿Es un problema que sobrepasa a los ciudadanos, que les corresponde a los gobiernos y a nosotros, la gente de a pie, nos somete a una indiferencia global?

En este número se ofrece una reflexión sobre las causas de los conflictos bélicos y las estructuras injustas que los alimentan. La injusticia es el caldo de cultivo en el que se fraguan todas las guerras, por eso ya no hay guerra justa por mucho que le llamemos defensa, seguridad, rearme o con otros eufemismos. Las guerras mienten y nunca confiesan la verdadera razón de sus masacres.

La paz es un camino incesante que requiere un aprendizaje y un entrenamiento en los derechos humanos, una apertura a la inclusión social de todos los ciudadanos por diferentes e “insignificantes” que nos parezcan. Para encaminar el mundo hacia este horizonte, la educación es el arma más poderosa y a través de ella podemos ir dando pasos en la familia, en la escuela, en la sociedad. Son interesantes las propuestas que se sugieren a padres y educadores y nos impacta el testimonio de las hermanas Vedruna en Japón que junto con otros cristianos resisten con firmeza apoyando el artículo nueve de su Constitución que expresa “el rechazo absoluto al armamento y a la guerra” y que, 80 años después de haber padecido la destrucción nuclear en Hiroshima y Nagasaki, hay algunos que pretenden eliminarlo para volver al rearme y a la guerra.

Para construir un mundo en paz el carisma Vedruna nos aporta su núcleo identificador de hacernos familia como hijos e hijas de Dios iguales en dignidad y derechos. Y para no perder de vista este sueño estimulante, Joaquina nos sugiere el instrumento de su triple abrazo: el abrazo que enseña y capacita para relaciones fraternas y sororales, el abrazo que cuida y cura las heridas y el abrazo que libera de tantas exclusiones y humillaciones que genera el afán de enriquecimiento y de poder de unos pocos.

“El amor y la verdad se encontrarán, la justicia y la paz se besarán”

(Salmo 85)

LA PAZ FRUTO DE LA JUSTICIA

Concha Rodríguez, ccv

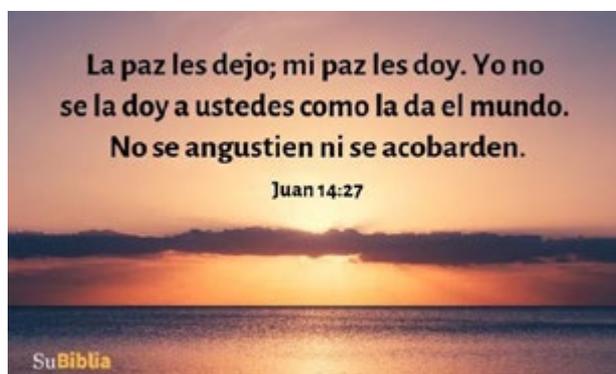
Hablar de construir una Cultura de la Paz, en un mundo en el que aumentan los conflictos sociales, la delincuencia en las calles, la violencia contra las mujeres, las guerras interminables y un aumento cada vez mayor de gastos militares, junto a la venta y tráfico de armas, incluso entre los países que dicen defender la paz, parece una contradicción o un sueño de un puñado de personas utópicas que no tienen los pies en la tierra.

Sin embargo, no podemos mirar para otro lado, ni pensar que la paz es asunto de los gobiernos y se consigue a base de negociaciones o estrategias, que logren mantener el orden a cualquier precio. Es necesario descubrir con profundidad, que la paz necesita una condición innegociable que es la justicia.

El Papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti*, retomando a su vez lo que ya había subrayado en la *Evangelii Gaudium*, insiste en que *“quienes pretenden pacificar a una sociedad no deben olvidar que la injusticia y la falta de desarrollo humano integral no permiten generar paz. Sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerras encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia*

*que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad”*¹.

Por este último camino sólo se logrará falsificar la paz, ya que el único objetivo es evitar el conflicto. Se lograría la paz, de quienes desean mantener a salvo, por encima de todo, el orden social a costa de mantener situaciones de injusticia, imponiendo un silencio cómplice ante hechos insostenibles, justificando el dolor de las víctimas inocentes, con tal de no perder la seguridad económica y, lo que es peor, minusvalorar las pequeñas acciones y gestos hasta llegar a convencer a la sociedad de la inutilidad de todo ello, ya que solo consigue hacer ruido pero no cambiar el mundo. Así se va generando ese adormecimiento y esa indiferencia que se globaliza, convirtiéndose en un estilo de vida, en una cultura.



Sin embargo con el profeta, mirando a Jesús y con el testimonio de otros muchos hombres y mujeres constructores de paz en tiempos difíciles, descubrimos que *“la justicia y la paz se*

¹ Fratelli Tutti, 235

besan". Dos realidades que caminan siempre indisolublemente unidas, que necesitan del diálogo auténtico, del reconocimiento de la dignidad de toda persona y desterrar del corazón toda semilla de odio y de ambición. Un cambio radical que no podemos rehuir, ya que entra en juego la coherencia o no de nuestra vida ante la opción fundamental que nos plantea el evangelio: **servir a Dios o servir al dinero**.

Esto nos lleva a conjugar tres elementos inseparables: **1) El análisis de la realidad** por compleja que sea para ahondar en lo que pasa y por qué pasa. **2) Poner en diálogo la realidad con el Evangelio**, nos permitirá tener siempre viva la utopía del Reino y descubrir las posibles acciones desde un ideal de humanización. y **3) No tener miedo a llegar a la acción**, procurando que, por pequeñas que parezcan, sean significativas y contagien a otros las ganas de implicarse y continuar.

Este mundo necesita testimonios personales y comunitarios que **visibilicen** que es posible otra sociedad, otra política, otra economía...que muestren públicamente el compromiso por recuperar la humanidad, la dignidad, la ternura, la lucha por la justicia, la construcción del Reino de Dios. Que **denuncien** la explotación, la precariedad laboral, el desempleo, la injusta distribución de los bienes, la desigualdad de género. Que **anuncien** la urgencia de recuperar lo humano y su capacidad creadora y recreadora, que la política es la vocación de servicio al pueblo, que la economía es la buena administración de la casa que cuida el planeta y a sus

habitantes. En definitiva este mundo necesita la humanidad que Jesucristo nos trae y nos ofrece, porque ahí está el referente y el modelo de todo proyecto humano y social. En último término se trataría de cambiar el modelo de *poder/ dominación* por el de la *hermandad universal*.

CONSTRUIR LA PAZ DESDE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

Mirar a los pueblos originarios en varias partes del mundo y a los centenares de etnias en la región amazónica, puede enseñarnos que es posible vivir relaciones pacíficas y tratarse humanamente, creando al mismo tiempo lazos de pertenencia, respeto y cuidado de la naturaleza. La paz se hace posible, porque lo central no es el poder y la voluntad de dominio sino la aceptación de todos y la máxima libertad.



Si nos detenemos a buscar la causa profunda de la violencia y la falta de paz, caeremos en la cuenta de que en la base aparecen dos cuestiones fundamentales: una, la concepción del ser humano como dueño y señor de la creación, el afán de dominio sobre todas las criaturas poniéndolas a su servicio y como consecuencia: una organización de

ENFOQUE

las estructuras sociales al servicio de esos intereses dominadores.

Por tanto, construir la paz requiere el sentimiento de pertenencia de unos a otros desarrollando el bien común, pero también la justicia social y ecológica como primer presupuesto. Ninguna sociedad puede construirse sobre una injusticia estructural e histórica. Las relaciones coloniales y esclavistas, necesitan siempre de una reparación si se quieren poner las bases sólidas para una paz duradera. La paz solamente existe como consecuencia de relaciones adecuadas. La carta de la Tierra nos ofrece una bella comprensión de la paz: *“La paz resulta de las relaciones consigo mismo, con otras personas, otras culturas, otras formas de vida, con la Tierra y con el Todo del que somos parte”*² La paz, por tanto, no es algo que exista por sí misma. Es el resultado de relaciones auténticamente humanas, con las diferentes realidades que nos rodean. Sin ellas, nunca disfrutaremos de la paz.

Una de las partes más contundentes de la encíclica del Papa Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común, está dedicada a *“la desigualdad planetaria”*. Vale la pena citar sus palabras:

«Los excluidos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la

*hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar... deberían integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la Tierra como el grito de los pobres»*³



En esto radica la principal causa de la destrucción de las condiciones para la paz entre los seres humanos o con la Madre Tierra: tratamos injustamente a nuestros semejantes; no alimentamos ningún sentido de equidad o de solidaridad con los que menos tienen y pasan todo tipo de necesidades, condenados a morir prematuramente. La encíclica va al punto neurálgico al decir: *«Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia»*.⁴

El reto que tenemos por delante es inmenso. Es preciso, desde lo pequeño, con esperanza y junto a otras personas, ir creando social y políticamente otro tipo de sociedad, basada en las relaciones de justicia. Entonces florecerá la paz como *“obra de la justicia”*.

² Carta de la Tierra IV,16 | ³ Laudato si, 49 | ⁴ Laudato si, 52

LAS ESTRUCTURAS QUE PERPETÚAN LAS GUERRAS



José Luis Chamorro

Eduardo Galeano describe el propósito de la guerra: *“Las guerras mienten. Ninguna guerra tiene la honestidad de confesar: **“yo mato para robar”**. “Las guerras siempre invocan nobles motivos”*. Matan en nombre de la Paz, la Civilización, Dios, el Progreso, la Democracia y lo hacen promovidos por la industria armamentística, los bancos y con el auxilio de los medios de comunicación. Estas son las tres estructuras que promueven las guerras.

La encíclica *Solicitud de Rei Socialis* resalta la dimensión social del pecado al hablar de “estructura de pecado”. *“Hay que destacar que un mundo dividido en bloques, presididos a su vez por ideologías rígidas, donde en lugar de la **interdependencia** y la **solidaridad** dominan diferentes formas de **imperialismo**, no es más que un mundo sometido a estructuras de pecado”*. (SRS 36).

Las estructuras de pecado reproducen el mal, sin que las personas que las legitiman se sientan responsables. Simplemente cumplen su función y lo hacen con la excusa de la “obediencia debida”

o el “deber cumplido”. El sacerdote y educador Lorenzo Milani desmonta esos argumentos afirmando que *“la obediencia no es una virtud”* cuando se práctica para ejercer un mal como la guerra.

En los conflictos el papel de los ejércitos es decisivo y el cálculo de posibilidades de éxito es fundamental antes de entrar en guerra (Lucas 14,31-34). Para fortalecer la defensa se crearon las alianzas antagonicas: la OTAN y el Pacto de Varsovia, ya desaparecido. Estas alianzas en lugar de promover la paz amplían los conflictos, porque hacen que “el enemigo de mi amigo se convierta en mi enemigo”. La defensa deja de responder a intereses nacionales para servir a intereses estratégicos manejados por las potencias que, poco o nada tienen que ver con las necesidades de defensa nacional.

¿A QUIÉN BENEFICIAN LAS GUERRAS?

Donald Trump reconoció que la guerra de Ucrania podía haberse evitado. ¿Por qué no se hizo en su momento? Los intereses de los sectores

FUNDAMENTACIÓN

armamentistas, la creciente expansión de la OTAN para acorralar a Rusia, y el afán de Putin de engrandecer a Rusia para tener más influencia en el orden internacional, fueron los detonantes de la invasión que provocó la guerra.

Bertolt Brecht decía que al fin de las guerras, *“entre los vencidos el pueblo llano pasaba hambre y entre los vencedores el pueblo llano la pasaba también”*. Si el pueblo llano no gana con las guerras, entonces ¿a quién benefician?

Los primeros beneficiarios son las **empresas armamentísticas** que en EEUU financian parte de las campañas electorales. Necesitan vender sus arsenales e inciden en las decisiones políticas que provocan las guerras. Los países productores de armas son fundamentalmente occidentales, salvo Rusia y China. Venden sus armas a países donde hay tensiones latentes. Muchas de estas se podrían resolver por medios diplomáticos y pacíficos.

Los segundos beneficiarios son la **banca armada**: La producción de armas, la financiación de las guerras y la reconstrucción en la posguerra genera muchos beneficios a los bancos y accionistas que invierten en ello sin interesarse más que por su rentabilidad.

Unos 1250 bancos de 55 países financian las 40 empresas que más armas fabrican en el mundo. En España, el BBVA, el Banco Santander, Sabadell están a la cabeza de estos bancos. La **banca ética** denuncia esa financiación

bélica y ofrecen alternativas de inversión éticas y sostenibles.

Los terceros beneficiarios son las **multinacionales extractoras de materias primas** o las re-constructoras de los países en la posguerra. Muchas de las guerras actuales están provocadas para saquear los recursos naturales de los países en vías de desarrollo. Ocurrió con la guerra del cacao en Costa de Marfil y ocurre en la guerra por el coltán en el Congo. Lo vemos en Ucrania donde EEUU quiere el 50% de sus tierras raras para cobrarse la “ayuda” en armas o en Gaza que Trump quiere convertir en centro turístico tras la “expulsión voluntaria” de los palestinos.



Fuerzas de Defensa Israelíes | REUTERS

¿CÓMO SE LEGITIMAN LAS GUERRAS ANTE LA POBLACIÓN?

Para que la ciudadanía asuma la guerra y el aumento del gasto militar los gobiernos democráticos necesitan convencer o engañar a la gente de la necesidad y el beneficio de esas decisiones.

Tradicionalmente se obtenía la legitimidad de las guerras si cumplían estos criterios éticos: **1º)** La causa debe ser justa. **2º)** No puede ser una guerra ofensiva, sino defensiva. **3º)** Debe librarse con la intención de reparar un mal o una injusticia, no por venganza. **4º)** Ha de ser declarada por la autoridad competente y **5º)** Tiene que ser el último de los recursos. Si aplicamos esos criterios clásicos de la **guerra justa** pocas o **ninguna podrán ser consideradas legítimas.**

Hoy hay que superar esa concepción de la guerra justa, ya que ninguna guerra puede ser justa, sino un fracaso del diálogo.

Papa Francisco

El camino para la paz no es prepararse para la guerra, sino luchar pacíficamente por la justicia y los Derechos Humanos.

LA EDUCACIÓN Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El papel de la **educación y de los medios de comunicación** es decisivo para legitimar una guerra.

Si la escuela educara para la paz, la resolución de conflictos, el respeto al diferente y la tolerancia, se crearía una ciudadanía crítica capaz de

discernir su implicación o complicidad con las guerras. Pero hoy la mayoría de las escuelas se enfocan a crear ciudadanos que sirvan al sistema como productores-consumidores y que en lugar de cooperar compitan, sin ser ciudadanos críticos.

Con frecuencia los ejércitos acuden a las escuelas presentando su cara amable: sus actuaciones en **defensa civil** como en la DANA valenciana y ocultando la **dimensión bélica** y las muertes que provocan. En las escuelas se debería mostrar el ejemplo de aquellos más de 20 países en el mundo que sin ejércitos han optado por una defensa civil y no militar como en Costa Rica.



Los medios de comunicación contribuyen a que la ciudadanía admita la conveniencia de una guerra y soporte el coste humano y económico que supone. Hoy la mayoría de los medios están controlados por unas pocas agencias que recopilan, filtran y seleccionan la información y su difusión. En las guerras la verdad es otra víctima más. La guerra de Irak se basó

FUNDAMENTACIÓN

en una gran mentira: hacernos creer que Gadafi tenía y usaba armas de destrucción masiva. En la guerra contra Gaza los periodistas se han convertido en objetivos para evitar que se sepa la verdad.

En las guerras los medios de comunicación oficiales dejan de servir a la verdad y se convierten en instrumentos de propaganda.



Mustafa Hassona/Anadolu | Getty Images

CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL E INSEGURIDAD CRECIENTE

Actualmente hay más de 40 guerras activas. En Europa somos sensibles a aquellas que tenemos más cerca.

Los conflictos bélicos no se improvisan. Las **guerras se preparan** dejando que los conflictos latentes se enquisten sin resolverse pacíficamente. Estos conflictos se activarán en función de los intereses estratégicos de las grandes potencias que hoy luchan para tener un papel hegemónico en la configuración del Nuevo Orden Mundial.

La actuación del representante de Israel rompiendo la carta de Naciones Unidas en la sede la ONU. la arrogancia y despotismo de Donald Trump en sus relaciones internacionales son la expresión máxima de la quiebra del antiguo orden mundial y la lucha desesperada de EEUU para intentar mantener su hegemonía mundial frente a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China...)

La debilidad de Europa y la poca movilización ciudadana, están llevando a un incremento del rearme a instancias de la OTAN con los consiguientes recortes en inversiones sociales. Mientras, China avanza silenciosamente con su estrategia de expansión económica y tecnológica por África y América Latina. EEUU consciente de su decadencia, aspira a ser grande de nuevo haciendo pequeños al resto del mundo.

Esta cultura de confrontación bélica y económica necesita contrarrestarse con acciones proféticas que denuncien las guerras y promuevan la cultura de cooperación para la justicia y la paz.



Francois Mori | AP

EL ABRAZO, UN APORTE PARA LA PAZ



Begoña Fernández,ccv

Se cruza conmigo por la calle del barrio un niño pequeño que, con una sonrisa me dice adiós hermanita. Adiós, cariño, le respondo y, sorprendido me dice: yo no soy cariño, soy Juan Carlos. Me hace reír, pero me deja pensando. Seguramente nunca ha oído en su casa esa palabra o alguna parecida. Tal vez, le han dirigido otras, no muy bonitas, que no las nombro, pero que con frecuencia las oigo, unidas a veces a duras advertencias como “ Te estropeo”, “Te voy a arrodillar” , “Te doy con la correa” Y lo peor es que no son sólo amenazas.



Sabemos que la paz empieza en el corazón de cada uno y el niño aprende en el hogar, al calor de la familia las actitudes de paz que le formarán para ser una persona de bien, capaz de sembrar paz a su alrededor.

En nuestro entorno, el machismo y el maltrato infantil son problemas que todavía están lejos de ser superados. A veces, hasta en la escuela, se puede ver el “rejo” sobre la mesa de la maestra.

Un sacerdote amigo hizo una vez un gesto simbólico. Pidió que le regalaran los “rejos”¹ que veía colgados en la pared de muchas casas que visitaba, en un pueblo del Chocó. El día de Navidad, en medio de un compartir festivo en la plaza, encendió una pequeña hoguera donde quemó todos los rejos, con el asombro de las madres y el regocijo de los niños.

Quibdó, la capital del Chocó, donde vivimos las Hermanas, es una ciudad donde la violencia parece no tener fin. Cada día se recibe con dolor la noticia del asesinato de algún joven. Ya se ha hecho tan habitual, que ni siquiera llega a ocupar un espacio en ningún noticiero. Los barrios están dominados por bandas delincuenciales que extorsionan, roban y matan y crean fronteras invisibles que no se pueden traspasar sin correr un serio peligro.

Los niños que han vivido el abandono, la soledad y el maltrato, son captados fácilmente por estos

¹ Rejo: látigo hecho con cuero de vaca.

DANDO PASOS



grupos que los utilizan, primero como “campaneros”, pero pronto se ven en posesión de un arma que les hace sentirse grandes, capaces de enfrentarse a una sociedad que les ha negado lo que más necesitaban: el cuidado, el afecto y la ternura.

Para nosotras, es especialmente doloroso ver jóvenes, que hemos conocido desde niños, caer en estas redes de violencia, siendo muchas veces, las primeras víctimas de ellas.

Por eso, estamos convencidas de que nuestro aporte a la paz pasa por el trabajo con las familias, tan rotas con frecuencia. El trabajo es lento, pero poco a poco, vemos mamás que comprenden que

la correa es sólo para la cintura y el reajo para el fuego y que, de rodillas, sólo debemos estar ante Dios. Se dan cuenta de que no deben replicar con los niños la forma en que a ellas les corrigieron y que es imprescindible ofrecerles el cuidado, el acompañamiento y el amor que necesitan para crecer.

El lema de la conferencia episcopal para el día de la familia es inspirador: “El abrazo en familia es un aporte a la paz”. Esa paz que tanto necesitamos.

A pesar de la firma de paz del anterior gobierno con la guerrilla más fuerte, las FARC², y del esperanzador acto público de petición de perdón de este grupo, a los sobrevivientes de

² FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, fue el grupo guerrillero más fuerte que firmó la paz con el anterior presidente.

la masacre de Bojayá³, todavía hay mucha presencia de grupos armados que siembran violencia, desplazamiento y muerte en varios departamentos.

Todas nuestras acciones pastorales y educativas van encaminadas a lograr esa paz en nuestro entorno creando conciencia contra el fuerte machismo reinante y contra el maltrato.

La insistencia en las homilías del sacerdote que forma parte del equipo, buscan lograr un ambiente familiar donde los niños se sientan seguros,

valorados y queridos para evitar que sean el reemplazo de los delincuentes que hoy asolan los barrios de la ciudad.

El impulso a los deportes, la música y la recreación buscan crear aficiones e intereses que alejen a los niños de la “escuela de la calle” Se han creado las escuelas de fútbol y de música que ofrecen a niños y jóvenes una eficaz motivación.

La Sala de la Amistad que creó desde hace años Daniela, la misionera italiana que comparte nuestra vida, ofrece a los niños un lugar de recreación



³ Bojayá: Municipio donde un cilindro bomba lanzado por la guerrilla ocasionó la muerte de más de 90 personas que se habían refugiado en la Iglesia del pueblo.

DANDO PASOS

y vivencia de valores de respeto, colaboración y alegría. También pone el acento en sustituir la calle por un espacio educativo. Igualmente, la biblioteca busca cultivar y despertar la creatividad de los niños. Abrirles nuevos horizontes y ayudarles a elevar su autoestima, superando sus lagunas y dificultades de aprendizaje.



Impulsamos un grupo de mujeres que se reúnen para leer juntas la Palabra de Dios e iluminar con ella su propia realidad familiar y social. Son, cada una en su sector, un ejemplo, siempre dispuestas a ayudar a todos.

Empapadas en la vida y espiritualidad de Joaquina, ven en ella un referente de mujer resiliente y libre, modelo de esposa y madre.

Las visitas a los hogares, nuestro trato familiar de vecinas que comparten

sus alegrías y dificultades, crean vínculos afectivos que despiertan conciencia y esperanza.

Las Eucaristías celebradas en los sectores más lejanos del barrio, con frecuencia en la calle, son un acercamiento a vecinos alejados que empiezan a participar, a ayudarse y a formar comunidad.

La Palabra de Dios, reflexionada en la pequeña comunidad que acompañamos, las catequisis a niños y jóvenes, son semillas de paz, que, con esperanza sembramos constantemente, sabiendo que no podemos mirar atrás para verlas crecer, pero seguras de que no faltará la lluvia de la Gracia, que, sin saber cómo, las hará germinar para dar el treinta, el cincuenta o el ciento por uno.



EDUCAR PARA LA PAZ



Dario Nassilli

Todos coincidimos en una realidad: la educación es fundamental para el futuro de la sociedad. Lo decía Nelson Mandela en su famosa frase: *“La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”*. O, como dijo el papa Francisco en el mensaje para el XVII Congreso de Escuelas Católicas, *“la educación es una inversión para el futuro”*.

Como escuelas cristianas que adhieren al **Pacto Educativo Global**, *“estamos llamados a crear una alianza común entre los habitantes de la Tierra y la casa común, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana”*. En este sentido, uno de los campos temáticos del Pacto es el de la paz y la ciudadanía, donde se afirma que *“frente a la falta de paz, no basta con invocar que no haya guerra, proclamar derechos o incluso utilizar la autoridad en sus diversas formas. Es necesario, sobre todo, ponerse en tela de juicio y recuperar la capacidad de estar entre las personas, de dialogar con ellas y de comprender sus necesidades, quizás con nuestra debilidad, que es la forma más auténtica de que nos escuchen cuando hablamos de paz”*.

Partiendo de estas premisas, está claro que si queremos un mundo de paz, el camino más eficaz es educar a las generaciones presentes y futuras para que esta paz sea no solo el hilo conductor de nuestra existencia, sino el motor del cambio hacia una casa común donde haya sitio para toda persona, independientemente de su raza, credo, opinión, orientación y cultura.

Es cierto que, en el ámbito educativo, desde hace muchos años, uno de los compromisos principales es la educación para la paz, considerada un reto y una tarea prioritaria en los planes estratégicos de los centros.

Sin embargo, en el nuevo currículo asume todavía una importancia mayor, ya que la competencia ciudadana no puede prescindir de la educación para la paz. Una referencia cada vez más clara es a los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**, en especial al número 16 (Paz, Justicia e Instituciones sólidas), que pretende *“promover sociedades pacíficas e inclusivas, facilitar el acceso a la justicia para toda la población y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”*.

DANDO PASOS



En el **Proyecto Educativo Institucional Vedruna** se dice que la persona se concibe *“en relación con el universo y la realidad social, capaz de ser agente de cambio social”*. Por eso educar esta capacidad requiere ofrecer medios para que nuestro alumnado, entre otras cosas, *“descubra la justicia y la paz como valores indispensables para el desarrollo humano”*.

¿Cómo se traduce esta prioridad educativa en el ámbito escolar? ¿Qué pasos se están dando para hacer realidad esta exigencia vital e ineludible para el mundo de hoy? Desde mi experiencia como educador y director de un colegio Vedruna, la educación para la paz se puede trabajar desde tres niveles diferentes.

1. El primer nivel concierne al ambiente escolar en general. Es importante que en el colegio se genere **un ambiente de fraternidad, cercanía, familiaridad y proximidad**, en el que cada miembro de la comunidad educativa respire un aroma de paz. Si la escuela en general debe de ser el lugar

privilegiado donde educar en la no-violencia, más aún un colegio Vedruna ha de ser una escuela con alma, donde no hay lugar para la violencia, la venganza, la dictadura del miedo, el acoso. En un colegio desde los primeros años de vida, el alumnado tiene que aprender con el ejemplo que no hay que hacer daño a los demás, sino que hay que cuidar al de al lado. La escuela es un espacio donde se prioriza la acogida, la escucha para comprender desde el corazón y donde se fomenta una mirada compasiva y empática. Lo dice muy bien el filósofo Josep María Esquirol: *“La condición sine qua non de la escuela es que sea una mancha de paz. En ella no puede tolerarse ninguna violencia real”*. Por eso, ponemos mucho esfuerzo para favorecer un ambiente cálido y seguro, basado en relaciones sanas y constructivas. En nuestro colegio, como en muchos más, dedicamos tiempo y energías para crear este espacio de cuidado en el que cada niño, niña y joven se sienta como en casa: seguro, protegido, acompañado y querido.



2. El segundo nivel se refiere a la **adhesión a proyectos y programas que fomentan la educación de la paz** y de la justicia. Es el caso del citado Pacto Educativo Global, al que nos adherimos y que inspira y da sentido y unidad a nuestras acciones. Pero hay otras iniciativas que impulsan los valores de la convivencia y de la paz, como puede ser, por ejemplo, la participación activa en el programa de Agenda 2030 Escolar. O la participación en proyectos solidarios con ONGs comprometidas con el desarrollo y la dignidad de las personas, como puede ser Manos Unidas o Cáritas. Nos parece fundamental que los alumnos aprendan la importancia de colaborar con entidades locales e internacionales, para mejorar la sociedad. O que vivan la experiencia del voluntariado como medio para promover la cultura de la gratuidad, de la generosidad y del servicio, frente al narcisismo o al mercantilismo. Son vivencias que favorecen una visión esperanzadora y positiva de un futuro donde es posible vivir en paz.

3. El tercer nivel está relacionado con la **celebración de la paz**. La celebración es un aspecto central en la vida de las personas, ya que es un momento para reconocer, agradecer, pedir, concienciarse, reivindicar, unir fuerzas y aumentar el sentido de pertenencia. Desde hace mucho tiempo en los colegios se suele celebrar cada 30 de enero el Día Escolar de la Paz y la no-violencia. No solo como comunidad educativa, sino también entre colegios realizamos un acto

público a favor de la paz. De esta forma se visibiliza el compromiso de la escuela con la paz. Además, es una ocasión para trabajar este tema, yendo a la raíz de los conflictos y buscando aquellas soluciones de paz, que al final siempre suman y ganan.

Podría resumir diciendo que educar para la paz es "*poner la persona en el centro*", como afirma el Proyecto Educativo Institucional Vedruna. Y eso es lo más importante si queremos un futuro de paz, porque las personas somos las que construimos la paz en el día a día.



UNA INFORMACIÓN VERAZ Y ALTERNATIVA QUE CONSTRUYA LA PAZ



Laura Mor

En un contexto creciente de polarización y desinformación, el papa Francisco ha vuelto a pedir el compromiso de los profesionales de la comunicación. Ya habló en 2018 de 'Fake news y periodismo de paz'. En su último mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, centrado en la comunicación de la esperanza, recuerda que *"muchas veces se simplifica la realidad para suscitar reacciones instintivas; se usa la palabra como un puñal; se utiliza incluso informaciones falsas o deformadas hábilmente para lanzar mensajes destinados a incitar los ánimos, a provocar, a herir"*.

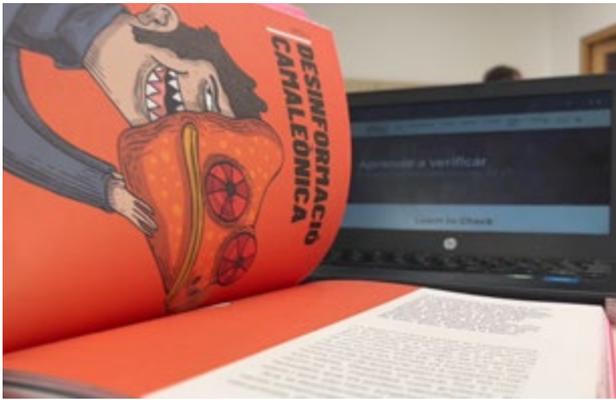
Conscientes de esta práctica tan nociva, los periodistas debemos recordar nuestro código deontológico y trabajar a favor de la información veraz. Como apunta el pontífice en este mensaje, necesitamos *"una comunicación que sea capaz (...) de apostar por la belleza y la esperanza aun en las situaciones aparentemente más desesperadas"*. Pero también y no menos importante, este estilo comunicativo debe *"generar compromiso, empatía, interés por los demás"*. Una tarea ingente, pero cargada de oportunidades y de sentido desde una óptica creyente.

En el ámbito de la comunicación interpersonal todos tenemos experiencia de que tanto aquello que decimos, como lo que no nos contamos, afecta y mucho sobre nuestra visión del mundo y nuestras esperanzas. Y hoy en día circulan miles de relatos creados para la desinformación y que minan cualquier horizonte de humanidad.

Pero sabemos que la imagen que proyectan los medios y las redes sociales de cómo es la sociedad no se corresponde siempre con la realidad. El relato que nos llega, como si se tratase de una música de fondo que va calando nuestra alma, se construye a partir de las



portadas de los grandes medios y, hoy con una fuerza especial, los contenidos que circulan por las redes sociales y que impactan en nuestros teléfonos móviles. Con ello se alimenta una mirada, fruto de opciones editoriales y políticas, que determinan no sólo el estado de ánimo de la gente, sino la calidad de la imagen que tenemos de nosotros mismos como comunidad humana.



Quienes predicamos una comunicación transformadora, ¿qué apuestas hacemos? No se trata de ocultar lo que no funciona. Es evidente que, desde una cultura democrática, necesitamos disponer de información para tomar decisiones sobre nuestro presente, para organizarnos y responder a los retos sociales que compartimos en sociedad. La crítica constructiva nace de la información veraz y contrastada. Y esto pasa por generar dinámicas compensatorias y tener acceso también al relato de todo el bien, la bondad, los ejemplos de resistencias, de cooperación, de donación y gratuidad, que tienen poca visibilidad, pero que están en el fundamento de todo lo que funciona.

La esperanza, como la promoción de la paz y la justicia, exige una dinámica comunicativa de contagio positivo. Ante la propagación de discursos de odio, debemos fomentar la comunicación de la diversidad, del encuentro y de la acogida. Necesitamos una pedagogía capaz de detectar el racismo o la aporofobia, analizar su contexto, y plantear nuevos horizontes desde el humanismo cristiano. También es necesario hacer visible las respuestas que nacen desde la empatía y que muestran cómo las personas pueden sentir el dolor ajeno y actuar en consecuencia.

Debería preocuparnos el discurso derrotista, por su gravedad, y por qué considera que la lucha por los derechos humanos es una quimera. Esto es lo que nos secuestra la esperanza. ¿Cómo compensar la balanza? Estamos llamados a difundir en todos los canales posibles modelos de amor y respeto. En vez de alimentar “enemigos” imaginarios, ofrecer elementos de comprensión de quién es o piensa diferente a nosotros.

Una comunicación transformadora pasa por la denuncia profética que genera cambios y habla desde la perspectiva de las diversidades. Se trata de transformar el paradigma de lo noticiable y explicar también lo que nos humaniza, con la inclusión de nuevas voces. Para ello, son una guía los mensajes anuales de la Jornada de las Comunicaciones Sociales, que concretan el magisterio social de la Iglesia en el campo de

DANDO PASOS

la comunicación. Se trata de una apuesta por el diálogo constructivo frente a los discursos que tienden a la frustración y al cinismo. Para huir de la manipulación y posicionamientos enrocados, defendemos una sociedad bien informada. Por eso, es bueno facilitar el trabajo a los comunicadores profesionales y voluntarios, informándoles con regularidad de nuestras razones, acciones y propuestas. Y trabajaremos en redes sociales para aportar contexto, un relato pausado, que procure la comprensión del otro, el diálogo interreligioso y la amistad entre los pueblos, fundamentos tangibles de la cultura de la paz.



Lo vemos, por ejemplo, en los colegios e institutos que ya dedican recursos a la educación mediática de los alumnos. Con ello, buscan fortalecer criterios que les permitan discernir la información fiable de la que busca manipularlos. Desde la provincia Vedruna de Europa, la Fundació Vedruna Catalunya Educació –en alianza con Verificat, Lie Detectors, Faktabaari y Escuela 21– ha diseñado el proyecto PRIME para promover la alfabetización mediática e informacional entre alumnos de

educación primaria, desde los 6 a los 12 años. Y este ha sido aceptado dentro del programa CREA MEDIA and CROSS de la Comisión Europea. Entre sus objetivos está el de capacitar a los más jóvenes ante los desafíos actuales, incluyendo cómo filtrar contenidos y técnicas de manipulación basados en la inteligencia artificial.

Es una buena noticia que conozcan herramientas para realizar un primer cribado técnico que les permitan verificar contenidos. Pero más importante aún es educarlos en el respeto a la dignidad última de toda persona y en la honestidad en las relaciones con los demás. Lo necesitarán para convertirse en adultos y ciudadanos corresponsables, capaces de contagiar calidad humana ahí donde vivan.

En definitiva, una comunicación transformadora bebe de la mejor tradición del periodismo de paz. Un modelo comunicativo capaz de denunciar injusticias y conflictos, pero también de señalar caminos de reconciliación, diálogo y compromiso. En este punto es especialmente importante visibilizar alianzas, explicar iniciativas de colaboración y remarcar que no nacen de la casualidad, sino que son el resultado de mucho esfuerzo y de largos procesos. Comunicar desde la paz es fuente de esperanza y, en el fondo, nos ayuda a combatir el aislamiento y la fragmentación, nos ayuda a crear red y a apostar por la vida en comunidad. Donde el otro cuenta para construir un mundo más fraterno.

Jaime Tapia, nació en Bilbao en el año 1962, está casado y es padre de tres hijos. Desde 1989 reside en Vitoria-Gasteiz. Estudió Derecho, especialidad jurídico-económica en la Universidad de Deusto y en 1987 superó las oposiciones a la Carrera Judicial.

Ha desempeñado cargos de importancia y mucha responsabilidad entre los que se cuentan como más significativos: Magistrado del Juzgado de Menores de Vitoria, Magistrado de la Audiencia Provincial de Álava y presidente de la Sección Penal de la Audiencia Provincial de Álava. Entre marzo de 2021 y Julio de 2024 fue asesor del Gobierno vasco con rango de Viceconsejero en asuntos penitenciarios. Jubilado de la Carrera Judicial en septiembre de 2024.

Desde el curso 2011 hasta la actualidad es Profesor Tutor del centro asociado de Vitoria Gasteiz, de Derecho Penal en los grados de Derecho y Criminología. Ha ofrecido múltiples conferencias y charlas tratando de subrayar la parte más humana de la justicia, no solamente en el sentido de aplicar la ley, sino de buscar la rehabilitación de las personas, como lo indica su participación en la dirección de una Justicia Restaurativa.

DYE: ¿Cuál es tu experiencia como Magistrado de la Audiencia Provincial de Álava y como Viceconsejero de Asuntos Penitenciarios en el Gobierno Vasco?

La primera ha sido muy gratificante. Ejercí mi profesión de Juez durante 22 años en esa Audiencia, tras haber sido Juez de Menores durante 10 años, y aunque tuve que juzgar hechos muy graves y condenar a penas muy severas, lo hice siempre con respeto a las personas



Jaime es un creyente coherente con su fe cristiana. Así se manifiesta públicamente y esa ha sido la luz que ha orientado en todo momento su profesión, que le ha llevado siempre a buscar el bien y la recuperación de las personas. En los últimos años ha estado muy implicado como voluntario en la Pastoral Penitenciaria y desde el año 2019 es miembro de la Oficina de Atención a las víctimas de abusos sexuales en la Diócesis de Vitoria-Gasteiz. Agradecemos su testimonio y su disponibilidad para compartir con nosotras su experiencia.

acusadas, y con responsabilidad, y si se me permite, con afecto o amor, sabiendo lo relevante que era para aquellas mi decisión. Por lo demás, como convencido creyente he tratado de aplicar, en la medida de lo legalmente posible, la misericordia y el perdón, que en el plano humano y jurídico se traduce en ofrecer segundas oportunidades o promover la reinserción y rehabilitación de dichas personas, que en muchas ocasiones han cometido delitos por la influencia de sus circunstancias personales, familiares y

sociales, que también a nosotros, si las hubiéramos padecido, nos habría llevado a la misma comisión.

Igualmente, mi experiencia en el Gobierno Vasco fue positiva, aunque en lo personal fue difícil, porque, como ahora se dice, salí de mi zona de confort, pero estoy satisfecho de la labor realizada en favor de esas personas excluidas que están internas en los centros penitenciarios, privadas de libertad. Asumí, lo que creí inicialmente y luego confirmé, una llamada del Señor, de Jesús, que me pidió que ayudara a los responsables del Gobierno vasco al asumir esta esa nueva competencia penitenciaria.

Uno de los temas en los que más contento estoy es precisamente el haber puesto en marcha dos programas de Justicia Restaurativa en dichos centros del País Vasco, uno para personas que cometieron sus delitos siendo miembros de la extinta organización terrorista ETA, y otro para otro tipo de personas, que por simplificar llevan a cabo delitos “comunes”. Empezaron en el año 2022 y todavía hoy siguen desarrollándose, tanto con víctimas como con victimarios.

DYE: ¿Qué es y que piensas de la Justicia Punitiva y de la Justicia Restaurativa?

Utilizando un lenguaje sencillo, que pueda ser comprendido por el lector/a, la Justicia Punitiva sería aquella que solamente piensa en el castigo de la persona que ha cometido el delito, esto que a veces se dice “el que la hace la pague, y, además, en los últimos tiempos



que “lo pague cada vez más”. De hecho, en España los delitos se castigan muy severamente, frente a lo que a veces se piensa.

No creo en esta Justicia. La pena debe ser proporcional, porque la pérdida de la libertad genera un enorme sufrimiento, y, como establece el artículo 25.2 de la Constitución, debe estar orientada a la reinserción y rehabilitación social, y para ello ha de ser una pena que permita la reinserción y se han de poner a disposición de las instituciones que ejecutan las condenas los recursos y medios personales y materiales adecuados.

Respecto a la Justicia Restaurativa, también de manera resumida y simple, trata de que víctima y victimario, y también la sociedad, con ayuda o apoyo de un facilitador o mediador, dialoguen y encuentren una vía de reparación del conflicto y daño generado por la comisión del delito a aquélla, responsabilizando al infractor.

Pienso que es la manera más adecuada y justa de abordar los problemas

que subyacen en la comisión de los delitos y de atender las necesidades e intereses de las víctimas.

DYE: ¿En qué se fundamenta la Justicia Restaurativa?

Se fundamenta en la idea de que la Justicia Tradicional, la que hemos llamado también punitiva o retribucionista, no se preocupa por la víctima del delito, la cual no encuentra en aquella la posibilidad de colmar sus diferentes preocupaciones, puesto que normalmente se le considera un simple testigo del hecho sufrido por ella.

Para superar esto, se le ofrece un espacio y un tiempo para que, si quiere (la Justicia Restaurativa siempre es voluntaria), pueda expresar sus sentimientos, ideas, etc. con respecto al delito cometido por una persona que le dañó.

Igualmente, con relación al victimario, en muchas ocasiones, en el proceso penal o en el cumplimiento de la condena, aquel no encuentra el modo de poder responsabilizarse ante esa víctima y repararle más directamente el perjuicio ocasionado.

Vistas estas carencias y necesidades, esta Justicia trata de que a través de un facilitador, se consiga o, al menos se trate de lograr, un diálogo o comunicación entre la persona dañada y el agresor, que eventualmente, si es absolutamente exitoso, puede acabar en un “encuentro”, en el que el victimario pide perdón y la víctima se le concede, aunque en muchas

ocasiones no se llega a ese resultado óptimo, sino que termina mediante otras fórmulas de reparación, que las propias personas afectadas proponen.

DYE: ¿Qué resultados va dando la Justicia Restaurativa?

Los resultados todavía son muy modestos, porque hoy sigue siendo una Justicia muy desconocida, y es más en muchas partes de España no es posible realizarla, porque no hay propiamente un servicio de Justicia Restaurativa, que permita a la víctima acudir, a pesar de que la Ley del Estatuto de la Víctima, que es del año 2015, refleja que es un derecho de la víctima la posibilidad de que sea atendida por tal Servicio.

Una reciente reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal también contempla y regula la Justicia Restaurativa, en las diferentes fases del proceso, es decir, hasta que se dicta sentencia y ya en la fase de ejecución de la pena, y puede ser un impulso para su conocimiento y extensión.

No obstante, aunque muy lenta y tímidamente se va abriendo camino, teniendo en cuenta, por otro lado, que a ciertas víctimas y/o victimarios no les interesa este tipo de Justicia.

Sí que ya tenido un relativo éxito en la denominada Justicia de Menores o Juvenil (que fue donde la conocí y me “enamoré” de ella en los años 90, cuando ejercí durante varios años de Juez de Menores), pues soluciona incluso en algunas Comunidades Autónomas hasta un 30% de los delitos-casos de



ARGAZKI PRESS

menores infractores, a través de la mediación penal, que es una forma, la más común, de Justicia Restaurativa.

Las víctimas y victimarios que han “pasado” por un proceso de Justicia Restaurativa dan testimonio del beneficio que les ha acarreado, y son también las que propagan las bondades de esta forma de Justicia.

DYE: ¿Qué aporta la Justicia Restaurativa a la construcción de la Paz y de un mundo reconciliado?

Como has podido intuir ya de las respuestas anteriores, para las víctimas supone una mayor calma y paz interior, con una sanación de las heridas de todo tipo provocadas por el delito, y para el victimario, por esa responsabilización y dicha reparación, una tranquilidad y sosiego.

Esto, de por sí, ya es una aportación valiosa para la Paz y la reconciliación para el mundo, y, además, la reincidencia en el delito del victimario, como se ha demostrado por diversos estudios,

es mucho menor, lo que genera una sociedad mejor.

Pero es que, además, a través de otras fórmulas de Justicia Restaurativa, como los círculos y las conferencias, con participación de otras personas de la Comunidad (pueblo, barrio, etc.), se consigue una pacificación de otros conflictos subyacentes en la comisión de los delitos.

DYE: ¿La sociedad, estamos preparados y entendemos esa visión y práctica de la Justicia Restaurativa? ¿Qué camino falta por andar?

Siendo optimista y positivo, que tiendo a serlo, creo que para una parte de la sociedad es una alternativa viable, como complemento de la Justicia Tradicional, porque hay personas-víctimas generosas y altruistas, que no quieren venganza, ni retribución, y personas-victimarios que se arrepienten y que no quieren cometer más delitos, por lo que están dispuestas a seguirla.

Hay otra parte de la sociedad que no está preparada porque no tiene esa perspectiva humana, y, además, no se le ha explicado adecuadamente los beneficios de todo tipo que le podría generar y nos podría acarrear a todos esa Justicia.

Hace falta, por ello, que se dé a conocer y se transmitan las experiencias positivas, que las hay, y que se implementen esos recursos para que en todos los lugares de España se pueda acudir a un servicio de Justicia Restaurativa.

COMPROMISO VEDRUNA EN FAVOR DE LA PAZ

La Familia Vedruna tiene una clara opción preferencial por los pobres y por la paz y la justicia¹, especialmente a partir de la renovación emprendida desde el Concilio Vaticano II. Estas tres realidades: la lucha contra la pobreza y sus causas, la paz y la justicia son inseparables. La paz va siempre de la mano de la justicia y ésta no puede darse sin luchar contra la pobreza impuesta a tantos seres humanos en todas las etapas de la historia y en todas partes y culturas.

En la Congregación, desde sus inicios, el compromiso con los pobres es constitutivo, tanto en la vida de nuestra Fundadora, Sta. Joaquina de Vedruna, como en la vida cotidiana de las comunidades y forma de organización de la Congregación, si bien no siempre vivida de manera radical o suficientemente explícita. En los inicios no se hablaba de paz y justicia de la manera que se hace hoy, pero detrás de la atención a los pobres y desvalidos de cada época, se está construyendo la paz desde la justicia.

Como ejemplos tendríamos muchos, de cómo la Congregación intentó siempre desarrollar su labor hacia los más pobres según lo permitían las propias

posibilidades, las condiciones del contexto, las leyes y regulaciones que influían en las respuestas posibles, unas veces desde estructuras y obras más dedicadas a la beneficencia, otras desde la educación y promoción de las niñas, especialmente en el periodo fundacional y de expansión de la Congregación, tal como podemos leer en la Historia Documental.

De modo que, podríamos afirmar, las presencias Vedruna a lo largo de la historia han contribuido a la paz y el desarrollo de los pueblos, al promover la dignidad de las personas, la educación y el crecimiento integral, indispensables para una paz duradera. Incluso, tantas veces, renunciando a privilegios o una mayor estabilidad económica por no compartir los derroteros de un estado contrario a la concepción cristiana de esa etapa histórica².

En la época actual, una visión integral de la persona y de la misión, nos ha hecho comprender cada vez con mayor hondura que el compromiso con la realidad no consiste solamente en las respuestas que damos a ella, sino en un estilo alternativo de vida que promueve la justicia y la paz, favorece las relaciones humanas y genera una cultura de paz.

¹ La justicia y la paz se besan” (Sal 85, 11b); “el fruto de la justicia será la paz” (Is 32, 17); “que venga la paz al pueblo desde los montes, y la justicia desde las colinas; que defienda a los humildes, que salve a los pobres y aplaste al opresor” (Sal 72, 3-4)

² Alonso, Ana M^a, *Historia Documental*, tomo II, Ed. Vedruna, 1971, p. 57: “...a partir de 1868 algunas Hermanas fueron destituidas de sus puestos por no prestarse a jurar la Constitución...”.

DIÁLOGO CON EL EQUIPO GENERAL

Nuestros últimos Documentos, especialmente los capitulares³, reflejan esta comprensión. Por eso, nos preocupamos también por la calidad de vida fraterna, sororal, en nuestras comunidades, presencias y proyectos, como llamada permanente y criterio de discernimiento de su continuidad.



El Documento “Identidad y Misión” (2022) nos recuerda la “Pedagogía del Amor” como concreción de esa identidad Vedruna:

«La Familia Vedruna tiene un estilo propio que gira alrededor de un eje: el Amor como movimiento y expresión del querer de Dios, el “todo por amor” de Santa Joaquina que se expresa en la apuesta por quienes viven con mayor dificultad. Se pone en práctica a través de la presencia cercana, el compartir la vida, acompañando, aportando calidez, escucha y creyendo en cada persona y en su potencial. En nuestros espacios de misión potenciamos un clima

familiar, sencillo, cercano y alegre. Esto se traduce en una atención personalizada y humanizadora.

»Siguiendo los pasos de Jesús y de su entrega extrema por amor, asumimos, al igual que Joaquina, que nuestra preferencia en la misión se inclina hacia quienes sufren necesidades de diversos tipos. Nos mueve un profundo deseo de justicia y fraternidad que nos lleva a sumarnos a las causas por la defensa de la dignidad de la persona, alentando al desarrollo pleno e integral como expresión de la pedagogía del amor.

»Hoy deseamos seguir desarrollando esta pedagogía con ternura, misericordia y compromiso como notas propias de nuestra manera de educar, sanar y liberar. Nuestro origen como Familia Vedruna, los rasgos que nos caracterizan, la espiritualidad que vivió Joaquina y que tratamos de continuar hoy y la pedagogía del Amor configuran nuestra identidad y misión.»

En el Documento Capitular *Nacer de Nuevo*, emerge con fuerza la llamada a una espiritualidad integral y ecológica. Se considera una prioridad la conversión ecológica del corazón y para ello, se invita a cultivar la actitud de la no violencia en

³ ADV (2011) menciona la voz “paz” 10 veces, de las cuales 6 lo hace unida a la justicia; las demás, a la creación de una cultura de paz y no-violencia, o a las tres dimensiones de nuestro carisma: educación, salud y liberación. FVCPA (2017) la cita 10 veces, de las cuales, 7 lo hace unida a la justicia y otras 3, además, a la convivencia, la sostenibilidad, el cuidado de la creación o el posicionamiento respecto a la guerra. En NdN (2023), aparece 3 veces, en un contexto vinculado a la justicia, la vida y el cuidado de la Madre Tierra.

DIÁLOGO CON EL EQUIPO GENERAL

la vida cotidiana y ante las situaciones de injusticia, violencia e indiferencia⁴.

Pero, además de la paz como compromiso y actitud vital, la Familia Vedruna ha ido dando pasos para comprometerse concretamente con la paz a través de la denuncia de situaciones de injusticia que generan violencia. Se trata de la Voz Vedruna:

En el Capítulo General XXVII (2017) se aprobó un Acuerdo Capitular en el que se afirmaba: *“vemos necesario que la “voz” de la Congregación como institución, se haga pública en propuestas de defensa de los Derechos Humanos y en acciones de denuncia”*⁵, pidiendo a las Comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de los continentes que concreten las necesidades y procedimientos y avanzar en este Acuerdo.

En el Capítulo XXVIII (2023), se vincula la Voz Vedruna al cultivo de la interioridad, es decir, a una forma de ser y estar en la realidad: *“Necesitamos cultivar una interioridad que nos ayude a superar la indiferencia ante los demás y sentimos la llamada a ser proféticas con denuncias bien construidas, propositivas y constructivas donde se manifieste que justicia y derechos humanos son algo inseparable. Sumamos nuestra Voz Vedruna a la de quienes están comprometidos en estas realidades”*⁶.

Esto implica estar muy cerca de la realidad sufriente, presente en todas partes, responder a ella y denunciarla públicamente, aunque esto pueda



tener consecuencias negativas para nosotras o comprometa incluso nuestra comodidad, prestigio o presencia en determinado lugar.

Una concreción del compromiso congregacional con la paz en el sentido amplio ya explicado es, además de la Voz Vedruna, la presencia en la ONG UNANIMA Internacional desde su fundación, como parte de esa Voz de la Vida Consagrada en Naciones Unidas. Desde esta organización, se ha trabajado intensamente en temas tales como las personas sin techo, los derechos de las niñas, las realidades de la migración y la realidad que provoca la minería en los derechos de las personas y los pueblos.

En este sexenio 2023-2029, la Familia Vedruna, tiene la tarea de impulsar, sistematizar y favorecer la Voz Vedruna tanto a nivel local, provincial o global: *“Fortalecer nuestra Voz Vedruna, adaptar la propuesta en cada Provincia/Delegación para responder con fidelidad al proyecto amoroso de Dios haciendo pública nuestra voz en defensa de la vida. Vivir solidariamente las consecuencias de pronunciarnos.”*⁷

⁴ NdN 13. NdN nn. 4 y 35. | ⁵ FVCPA, AC 3. | ⁶ NdN 21 | ⁷ Ibidem, 3.5.

DIÁLOGO CON EL EQUIPO GENERAL

La Comisión Internacional de JPIC y los Equipos en las Provincias/Delegación tienen un importante trabajo por delante, de identificar cómo se está respondiendo desde cada lugar a las realidades de injusticia y violación de los derechos humanos y buscar los modos efectivos de hacer pública nuestra Voz, bien unida a la de otras entidades, bien como Familia Vedruna. Esta concreción no es fácil y conlleva una reflexión y proceso, a veces más largo de lo que se desearía, porque es indispensable tener en cuenta las diferentes realidades, posibilidades y pasos necesarios hasta que se llega a un posicionamiento público. Sin embargo, es más necesario que nunca, ante la cultura de guerra y muerte que se están instalando en este momento de crisis histórica.

Por eso queremos terminar esta aportación uniéndonos desde aquí a la voz del Papa Francisco en una de sus últimas declaraciones, desde el hospital Gemelli de Roma donde estuvo ingresado, comprometiéndonos con la tarea a la que nos anima precisamente en su momento de mayor fragilidad:

«...en este momento de enfermedad... la guerra parece aún más absurda. La fragilidad humana, en efecto, tiene el poder de hacernos más claros sobre lo que dura y lo que pasa, sobre lo que nos hace vivir y lo que mata. Quizá por eso tendemos tan a menudo a negar los límites y a rehuir a las personas frágiles y heridas: tienen

el poder de cuestionar la dirección que hemos elegido, como individuos y como comunidad.

»Me gustaría animarle a usted y a todos aquellos que dedican su trabajo e inteligencia a informar, a través de las herramientas de comunicación que ahora unen nuestro mundo en tiempo real: sientan la importancia de las palabras. Nunca son sólo palabras: son hechos que construyen entornos humanos. Pueden conectar o dividir, servir a la verdad o servirse de ella. Debemos desarmar las palabras, para desarmar las mentes y desarmar la Tierra. Hay una gran necesidad de reflexión, de calma, de sentido de la complejidad.

»Mientras que la guerra sólo devasta comunidades y el medio ambiente, sin ofrecer soluciones a los conflictos, la diplomacia y las organizaciones internacionales necesitan sangre nueva y credibilidad. Las religiones, además, pueden recurrir a la espiritualidad de los pueblos para reavivar el deseo de fraternidad y justicia, la esperanza de paz.

»Todo esto exige compromiso, trabajo, silencio, palabras. Sintámonos unidos en este esfuerzo, que la Gracia celestial no dejará de inspirar y acompañar».⁸

⁸ Carta que el Papa Francisco escribió al director del Corriere della Sera, Luciano Fontana el 14 de marzo 2025, tomada de <https://www.vaticannews.va/>

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Ginés Caparrós Conesa,

Profesor de Geografía e Historia
(Colegio Ntra. Sra. del Carmen La Unión, Murcia)



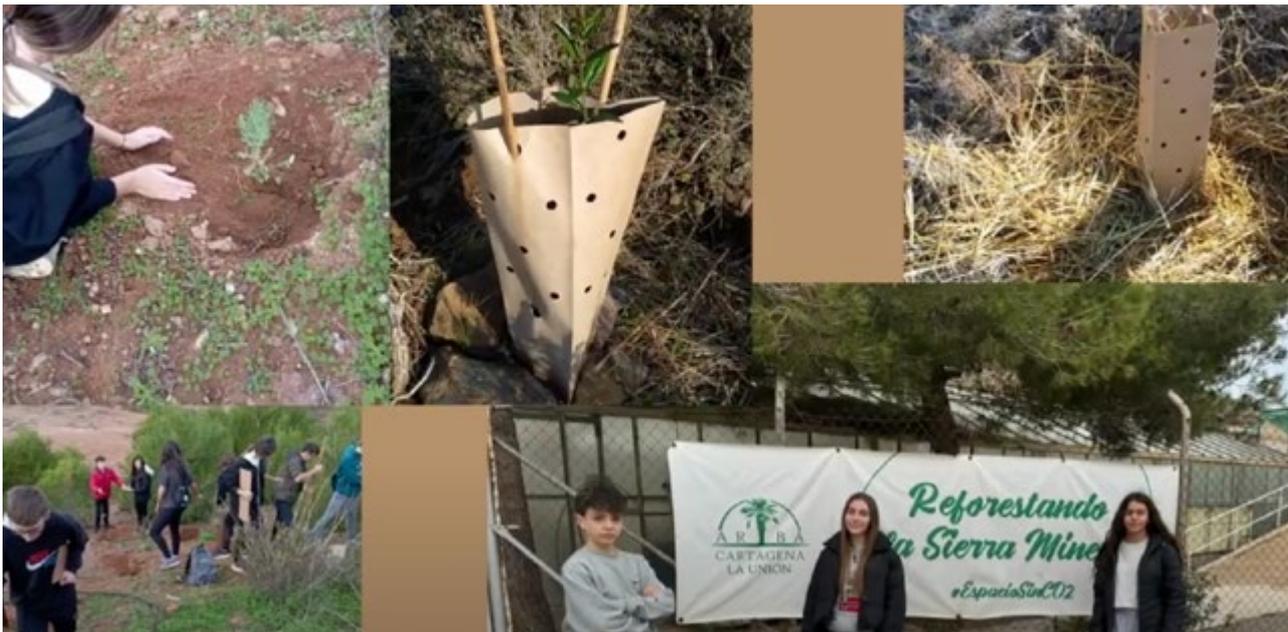
Seguramente resultarán familiares estas expresiones: *“Nuestros hijos hoy son unos verdaderos tiranos (...). Responden a sus padres y son simplemente malos”*. “La juventud de hoy no será capaz de mantener nuestra cultura”. Podría parecer que escuchamos a padres en la puerta del colegio hablando de los jóvenes actuales. Sin embargo, la primera cita es de Sócrates, quien vivió en el siglo V a.C., y la segunda, aún más antigua, fue hallada en Babilonia, inscrita en un vaso de arcilla alrededor del año 2000 a.C. La rebeldía y el inconformismo de nuestros alumnos son, sin duda, cuestiones complejas, pero, como vemos, fenómenos perennes.

¿Por qué se desmotivan nuestros alumnos? Cuando la apatía se apodera de un grupo entero ante las propuestas de trabajo, es preciso observar más allá del espíritu rebelde adolescente. Personalmente, creo que un alumno se compromete fácilmente cuando se le presenta una propuesta justa y un método claro. Aquí reside el primer

desafío: diseñar un “método” que capte su atención y le permita ser el protagonista de su propio aprendizaje.

La escuela actual, como siempre, se encuentra en una encrucijada: ¿formamos autómatas o ciudadanos con pensamiento crítico propio? ¿Dónde reside el verdadero progreso? Este dilema es ancestral, y ya se planteaba en antiguos planes de estudio. El Pacto Educativo Global, impulsado por el Papa Francisco en consonancia con la Agenda 2030, nos invita a una reflexión sobre el papel de la educación en la construcción de un futuro sostenible. El Papa Francisco advierte sobre la grave crisis ambiental, calificándola de ofensa a Dios y amenaza para la humanidad, especialmente para los más vulnerables. Esta visión se alinea con la del astrofísico Hubert Reeves, quien denuncia la paradoja humana: *“el hombre es la especie más insensata: venera a un Dios invisible y masacra una naturaleza visible, sin saber que esa naturaleza que masacra es ese Dios invisible que venera”*.

VEDRUNA EN EL MUNDO



En este contexto, la integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la práctica docente se vuelve indispensable. Debemos asumir un compromiso activo en la formación de ciudadanos responsables y conscientes de los desafíos globales. No obstante, es preciso reconocer que persisten obstáculos en el sistema educativo. La motivación tradicional, basada en la obtención de calificaciones, suele anteponerse al interés por el conocimiento. En este punto, considero que el docente necesita valentía. ¿Por qué no podemos transmitir que existen otras formas de aprender?

En el Colegio Ntra. Sra. del Carmen de La Unión (Murcia), llevamos varios cursos trabajando con un esperanzador modelo de aprendizaje por proyectos. La LOMLOE nos insta a diseñar situaciones de aprendizaje que planteen retos significativos y fomenten

la adquisición de conocimientos prácticos. Este enfoque empodera al estudiante, potenciando su motivación al percibir la utilidad y el sentido de su aprendizaje. Nuestros proyectos, muchos coincidentes con los de otros centros, se vinculan con los 17 ODS. Buscamos ofrecer soluciones a retos que observamos en nuestro entorno. En ocasiones, son los propios alumnos quienes proponen soluciones tras analizar la problemática.

Queremos involucrar al alumnado, convirtiéndolo en protagonista activo. ¿Acaso no podemos conectar el proceso de enseñanza con contextos en los que el alumno sea el eje central? ¿Cómo lograrlo? Debemos comenzar presentando situaciones arraigadas en nuestro contexto. Todos pertenecemos a un lugar, y todos los entornos geográficos tienen algún punto de mejora. Al participar en un proceso

VEDRUNA EN EL MUNDO

que genere resultados tangibles, el alumno se convierte en agente de cambio. Si logramos presentar situaciones “mejorables” en las que el alumno se sienta protagonista, habremos dado un paso fundamental. Nosotros, los docentes, actuamos como guías y acompañantes. ¿Acaso no aspiramos a transformar el mundo? ¿No anhelamos un mundo mejor? Debemos actuar con compromiso y exigir compromiso. La realidad de cada centro educativo es diversa, y esta labor puede ser más o menos sencilla según el grado de compromiso colectivo y las características particulares de cada institución (y de cada grupo de docentes).



Trabajamos con una propuesta colaborativa, donde alumnos de diferentes cursos trabajan juntos, ya sea realizando actividades conjuntas durante el mismo curso o extendiendo la actividad a lo largo de varios cursos. Lo ideal sería crear ejes transversales que integren diversas áreas, aunque esto a menudo resulta complejo. Actualmente,

nuestro objetivo es desarrollar proyectos que abarquen el mayor número posible de Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Si al final, la postura del alumno es la de un maleducado (como señalaba Sócrates), y sentimos ganas de dejarlo (que puede pasar) podemos recordar a Robin Williams en “El club de los poetas muertos” cuando se pregunta por lo que nos mantiene vivos:

“Y la raza humana está llena de pasión. La medicina, el derecho, los negocios y la ingeniería son carreras nobles y necesarias para la vida. Pero la poesía, la belleza, el romanticismo, el amor... son las cosas que nos mantienen vivos”.

Usa la cámara de tu móvil para escanear el QR y acceder los vídeos

Proyecto escolar: alga paper project



Proyecto: intervención en el contexto de la union-mar menor y su zona litoral





COMPROMISO CON LA PAZ EN JAPÓN

Mitsue Shirahama, ccv

Un poco de historia

Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón se rindió en agosto de 1945 con gran humillación tras la destrucción de dos importantes ciudades, Hiroshima y Nagasaki, debido al lanzamiento de bombas atómicas (el primero de este tipo en la historia de la humanidad). Con esto, terminó el gobierno militar en Japón, que había perdurado durante largo tiempo, invadiendo y causando grandes daños a países vecinos, y se inició la creación de un gobierno más democrático.

En esta época, bajo la exigencia y vigilancia de los Estados Unidos, se redactó una nueva Constitución, en la que se incluyó el rechazo absoluto al armamento y la guerra. El artículo 9 de la Constitución prohíbe explícitamente la creación de un ejército y el uso de armamento para la guerra o la invasión a otros países. Sin embargo, hoy, después de casi 80 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, Japón sigue subordinado a los Estados Unidos y busca mantenerse bajo su ala como gran potencia militar. En este contexto,

el gobierno japonés intenta modificar el artículo 9 para poder convertirse en un aliado militar activo de Estados Unidos

La Iglesia en Japón, tras la creación de la Comisión Nacional de Justicia y Paz en la década de 1970, ligada al Vaticano, inició un proceso de concienciación entre los cristianos. No obstante, este fue un proceso lento, ya que muchos cristianos tenían una espiritualidad arraigada en la Iglesia desde hacía siglos, centrada exclusivamente en la salvación de las almas, dejando de lado la dimensión humana y social. Fueron necesarios muchos años para que la comunidad cristiana creciera en esta nueva conciencia. Con el tiempo, la Iglesia en Japón ha desarrollado una visión más crítica frente a las injusticias sociales y en defensa de los derechos humanos. En nuestra Provincia Vedruna, hemos seguido un proceso similar. Antes ni siquiera podíamos hablar de problemas sociales y políticos o manifestarnos a favor del artículo 9 de la Constitución japonesa, que se encontraba amenazado. Hoy en día, tenemos una visión más crítica y somos más sensibles a los problemas sociales, lo que nos permite hablar serenamente sobre estos temas.



fides.org

Nuestro compromiso con la paz

Resumimos nuestro compromiso con la paz desde cuatro áreas principales:

1. Lucha contra la construcción de una base militar estadounidense en la isla de Okinawa

Okinawa es una isla situada al sureste del archipiélago japonés, a unos 1.550 km de Tokio. Al final de la guerra, fue ocupada por Estados Unidos y, en 1972, devuelta a Japón. Desde 2010, hemos participado en diversas iniciativas promovidas por la Conferencia Nacional de Religiosas de Japón, como:

- Recogida de firmas contra la construcción de una base militar estadounidense en Okinawa.
- Manifestaciones de religiosos y cristianos frente al Palacio del Gobierno en Tokio.
- Participación en las protestas organizadas por la población local de Okinawa contra la construcción en Henoko.
- Visitas al lugar de la construcción y participación activa en la campaña de resistencia.
- Oraciones y seguimiento de las noticias sobre la situación en Okinawa.
- Participación en la celebración del 23 de junio, día en que se conmemora la masacre sufrida por la población de Okinawa durante la guerra.
- Impulso de la educación por la paz en nuestro colegio Aitoku,

VEDRUNA EN EL MUNDO

con visitas a Hiroshima y Nagasaki y encuentros entre alumnos de distintas escuelas sobre la paz mundial.

- Participación en la “Jornada de la Paz”, organizada anualmente en agosto por la Iglesia en Japón.

2. Defensa del artículo 9 de la Constitución japonesa.

Cuando el gobierno comenzó a plantear la modificación de la Constitución, especialmente del artículo 9, surgieron pequeños grupos de protesta en todo el país, como “Kyūjō o Mamoru Kai” (“Grupo en defensa del artículo 9”).

- En la Iglesia católica, se formó “Peace Nine”, coordinado por el obispo Matsuura Goro, con la participación de 3.000 católicos en 800 grupos activos.
- Estos grupos se organizan a nivel parroquial y regional, intercambian información sobre la situación del país y del mundo y participan en encuentros nacionales de la Comisión Nacional de Justicia y Paz.

3. Apoyo a las víctimas de conflictos actuales

La invasión rusa a Ucrania y la situación en Palestina nos preocupan profundamente. En la comunidad de Shimada, hemos apoyado la exposición de dibujos de niños ucranianos afectados por la guerra. Cada comunidad dedica un día a la semana a la oración por Ucrania y Palestina y

ofrece pequeños donativos al pueblo que sufre.



Homenaje a las víctimas de Hiroshima en el Parque Conmemorativo de la Paz.

4. Movimiento contra las armas nucleares

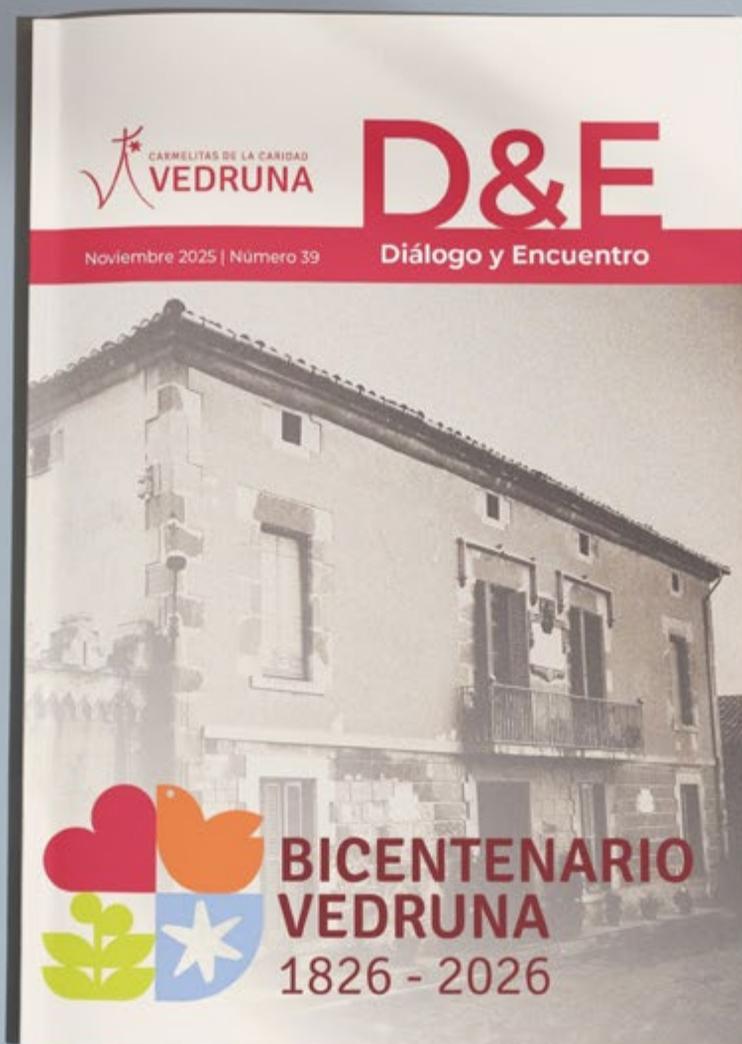
Japón es el único país que ha experimentado la devastadora fuerza de la bomba atómica. Los supervivientes de Hiroshima y Nagasaki han luchado incansablemente contra las armas nucleares y recientemente recibieron el Premio Nobel de la Paz. A pesar de la falta de apoyo del gobierno japonés, su testimonio ha inspirado a las nuevas generaciones.

Para nosotras, las hermanas Vedruna, su ejemplo ha dejado una huella profunda en nuestros corazones. Nos sentimos llamadas a seguir luchando por la paz, uniéndonos a quienes trabajan por un mundo libre de guerra y violencia.

Próximo número de Diálogo y Encuentro

**Descubre el número 38: Rumbo al Bicentenario,
Un recorrido por nuestros 200 años de historia**

¡No te lo pierdas!



www.vedruna.org

REVISTA DIÁLOGO Y ENCUENTRO

Congregación Hermanas Carmelitas de la Caridad Vedruna
Curia General — Via Carlo Zucchi 12, 00165 ROMA (Italia)
dialogoyencuentro@vedruna.org

Las guerras mienten. Ninguna guerra tiene la honestidad de admitir: «Mato para robar». Las guerras siempre invocan motivos nobles.

Eduardo Galeano

D&E
Diálogo y Encuentro

Mayo 2025 | Número 37